



Política
& Sociedad

La UN apoya proceso de pensar el Ejército del Futuro

ALEJO VARGAS VELÁSQUEZ, profesor titular, director, Centro de Pensamiento y Seguimiento al Diálogo de Paz
Universidad Nacional de Colombia

Desde la investigación y la reflexión académica es posible aportarle al Ejército Nacional elementos esenciales ante el nuevo escenario de posacuerdo, que exige un proceso de transformación indispensable, en el cual existe una reconfiguración de riesgos y amenazas.

EN 2016 COMENZÓ el acercamiento entre el Comando de Transformación del Ejército del Futuro (Cotef) y el Centro de Pensamiento y Seguimiento al Diálogo de Paz (CPSDP), de la Universidad Nacional de Colombia (UN). Este se dio para que el Cotef conociera el proceso de participación ciudadana adelantado por el CPSDP –junto con Naciones Unidas– por solicitud de la Mesa de Conversaciones de La Habana; para socializar el proceso de transformación en que estaba empeñado el Ejército; y para explorar formas de cooperación futura.

A partir de estos primeros contactos se formaliza la propuesta de adelantar –como parte de ese proceso de transformación del Ejército– unos “diálogos territoriales”, en los cuales se convoque de manera amplia y plural a representantes de la sociedad civil en los territorios a opinar sobre qué tipo de riesgos y amenazas a la seguridad creen que van a ser los fundamentales cuando las Farc abandonen los territorios por su proceso de terminación del conflicto armado, y cómo creen que debería ser el rol del Ejército en el posconflicto.

Se define que el CPSDP –junto con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)–, usando la experiencia metodológica de los foros de participación, seríamos coorganizadores y también tendríamos a nuestro cargo la moderación y las relatorías de los diálogos territoriales. Además garantizaríamos que hubiera una invitación plural de la sociedad en los territorios, respeto por las opiniones de todos, y que las propuestas hechas por los participantes serían consideradas seriamente por el Ejército. En general se ha tratado de cumplir estos aspectos, aunque siempre haya cosas por

mejorar y, en algunos casos, esto conlleve amplios análisis y debates.

El primer ciclo de dicha iniciativa se trasladó a Tunja, Villavicencio e Ibagué, donde se registró la participación de 904 personas y se recogieron más de 200 propuestas, 60 recomendaciones y 180 iniciativas que se consolidaron en siete temáticas que aportan al proceso de transformación del Ejército.

ACADEMIA Y POSACUERDO

Para el CPSDP era –y es– estratégico participar en esta tarea, que conllevaba una especie de “alianza” con el Ejército Nacional, por diversas razones. Una de ellas, porque era la manera de enviarle a la sociedad un mensaje de futuro, ya que se trata de instituciones fundamentales en la construcción de Nación y de Estado, aunque siempre se había tratado de presentarlas como cuasiadversarias.

También era una forma de hacerle saber a los colombianos que en el posacuerdo debemos estar más que nunca en disposición de colaborar con otras instituciones del Estado y de la sociedad.

Así mismo, porque la Universidad Nacional de Colombia es la Universidad de la Nación y patrimonio de todos los colombianos. Estamos convencidos de que a partir de la investigación y reflexión académica podemos aportarle tanto al Ejército Nacional, como a los demás componentes de la fuerza pública, en su proceso de transformación, indispensable en un nuevo escenario, como el posacuerdo, en el cual hay una reconfiguración de riesgos y amenazas a la seguridad nacional y pública, y nuevos actores en este campo. Todo ello conlleva una redefinición estratégica, tanto de la doctrina como de la organización institucional y de las prioridades operacionales, para lo cual, sin duda, es útil la mirada reflexiva y crítica de la academia.

Lo anterior fue compartido por los generales al frente del Cotef y del Ejército Nacional, sin que eso signifique que no sigamos manteniendo diferencias y puntos de vista dispares en muchos aspectos, pero con la convicción de que podemos conversar las diferencias, argumentarlas y superarlas o no, sin que impliquen miradas de confrontación.

Dentro de su mandato, para el CPSDP es fundamental contribuir no solo al proceso de conversaciones del Gobierno con organizaciones insurgentes –por ello estamos en disposición de apoyar el proceso con el ELN, si se nos solicita–, sino también a los desafíos de la construcción de paz. Esta tarea conlleva,

además de la implementación del Acuerdo Final de Paz, el apoyo a los procesos de cambio institucional tan importantes como el que debe emprender la fuerza pública, conformada por instituciones que son y deben ser garantía de seguridad y convivencia para todos los colombianos. Se trata de procesos que van a ser lentos y de mediano plazo, a pesar de que se hayan iniciado tempranamente, como lo ha hecho el Ejército Nacional.

NUEVO CICLO

Los procesos de transición, en nuestro caso de la guerra a la paz, implican, como todo cambio, tanto un alto nivel de incertidumbre e intervención de diversos actores (políticos, económicos, iglesias, academia, sociales y por supuesto los militares), como una necesidad de construir pactos o acuerdos que contribuyan a darle dinámica y orientación a la transición.

Lo deseable son las transiciones pactadas entre los actores relevantes, y esa es la posibilidad que existe en Colombia, si se logran acuerdos múltiples entre diversos actores.

Por ello creemos que el nuevo ciclo de los diálogos territoriales que se trasladará durante el segundo semestre del presente año a Medellín, Tumaco, Valledupar y Cúcuta, debería aportar nuevos elementos para el proceso de transformación institucional del Ejército, pero además contribuir a procesos similares en los demás componentes de la fuerza pública y en todo lo que se conoce como el “sector defensa”.

En el CPSDP estamos convencidos de que cada vez más el análisis y la discusión de los temas atinentes a la seguridad y la defensa deben ser campos de interés privilegiado de la sociedad en su conjunto –incluida la academia– y no un terreno exclusivo de especialistas militares. Estas áreas se deben analizar de manera desideologizada para que puedan interpretar las preocupaciones y necesidades de la sociedad y del Estado en escenarios cambiantes como los actuales.

La Universidad Nacional de Colombia a lo largo de su historia ha construido Nación y por consiguiente está dispuesta, en su Sesquicentenario, a apoyar todas las iniciativas que apunten en esa dirección.

PALABRAS CLAVE: Ejército Nacional, diálogos territoriales, posacuerdo, Ejército del Futuro. Consultelas en www.unperiodico.unal.edu.co



FOTO: Ovidio González/Unimedios